

El conflicto de Arcis. Opiniones en el Chat Charquican

Dossier

También pasé por el ARCIS

(TitoP) 26 Junio 2006

Estimada Ardilla:

Me encantó el relato, porque retrata "en la concreta" acerca de cuál es el problema de fondo. Para mí, el cartel de universidad de izquierda está operando para ganar "un nicho de mercado", como se estila en la usanza neoliberal. Allí concurre gente de izquierda, atraída por los espacios y los discursos. Los problemas aparecen cuando se pretende que el discurso se concrete y que la cacareada democracia sea efectiva, así como cuando se exige coherencia entre aquello y la formación crítica y alternativa.

A veces, veo un parentesco muy cercano entre aquellas versiones alternativas en el campo del arte, que son rápidamente cooptadas por el sistema para explotarlas como moda, así como en ciertos artistas que, concientemente, usan un discurso alternativo para ganar espacio en el mercado que constituimos quienes pretendemos ser críticos.

Nadie puede desconocer que el ARCIS brinda una cantidad de becas al estudiantado, por diversos canales. Tampoco que los profesores, en sus cátedras, tocan temas y autores que sólo se pueden ver allí. Pero, con otras prácticas, todo se desvirtúa y desdibuja, como es el caso de los profesores "taxi" y la reacción institucional frente a la crítica.

Hoy en ARCIS andan corriendo listas negras de profesores y alumnos acusados de participar o "instigar" la toma. Quienes las distribuyen son alumnos de izquierda...

Se están realizando actividades en apoyo de la constitución de una federación estudiantil, claramente patrocinada por la dirección de la universidad. No se explica de otro modo quién paga los lienzos y los números artísticos.

Ustedes juzguen si las críticas que se hacen son inaceptables o corresponden a algo justo.

Tito P.

También pasé por el ARCIS

Patricia "Ardilla" Parga. 26 Jun 2006

Al igual que muchos de este patio, también pasé por el ARCIS, formé parte del primer Centro de Alumnos vespertinos de Periodismo, tenía una pequeña ayuda para convalidar estudios (una semi beca) destinada a jóvenes retornados. Compartía mi convalidación profesional con el trabajo en el Hogar el Encuentro (Revista El Puente), mis corresponsalías y la utopía de estar haciendo los cimientos de una "Universidad con Pensamiento Crítico". Como compañero de curso estaba Vasily Carrillo a pocos meses de salir de cana, otras compañeras ex prisioneras políticas y otros retornados o estudiantes exonerados. En el patio de la U. -un patio miserable- de la primera sede, me encontraba de tanto en tanto con Ana Ma. Antonioletti, madre de Ariel.

Todo esto, para decir que la crisis de hoy viene cimentándose desde principio de los 90's. Ya en esos años habíamos sectores críticos del manejo comercial de dicha casa de estudios. Ejemplo concreto, vivido en carne propia. Producto de mi cesantía, no pude continuar pagando. La rectoría decidió que no podía dar exámenes y entregaron mi dossier a una casa de cobros judiciales (Financiera Atlas), cuyos intereses aumentaban por minuto. Tres años más tarde, solicité mi concentración de notas para inscribirme en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, que venían de contratarme como profesora adjunta, gracias a mi currículum y al trabajo de investigación que desarrollaba en la Corporación CENECA en temas de comunicación y educación. Los administrativos de ARCIS negaron la entrega de la documentación debido a la deuda que tenía con ellos. En dos meses junté lo que a la época eran ya casi dos millones y medio de pesos y se los arrojé sobre el escritorio del responsable de contabilidad a condición que me regresaran mi documentación. A partir de ese momento, no volví a poner ni un pie en el negocio ARCIS.

Luego pasé a tener estatus de estudiante y profesora en la Academia y en las reuniones de profesores de la Escuela de Periodismo siempre defendí al movimiento estudiantil del que -dicotómicamente- también hacía parte. Como colegas tuve a no pocos profes de ARCIS, a los que respeto por su calidad académica y los que -tristemente- asumen ser parte de un sistema en el que, difícilmente, pueden influir. Se trata de académicos de izquierda, que difícilmente encontrarían trabajo en otra universidad, gente que está en la sobrevivencia y en el engranaje menor de un sistema que -como señala Miloco- es mucho más macro. No les juzgo, pero creo que justamente, ahí está el nudo ciego. Como desenredarlo es el desafío. Cuando la mantención de una familia, el pago de los estudios de los hijos, y la subsistencia más precaria están en juego... como decía mi abuela : "otra cosa es con guitarra". Yo para poder mantenerme y tener un pequeño excedente de dinero que me permitiera comprar libros o acceder a algún seminario, debía hacer de profesora taxi entre tres universidades, la Corporación, una que otra corresponsalía, la investigación... pero claro, era más joven y no tenía una familia que mantener por tanto, me podía permitir arriesgar el todo por el todo y desafiar a la autoridad.

ARCIS vive la crisis pública, la histórica viene desde hace rato. Respecto del pasado de sus directivos, hoy pueden ser considerados una mera anécdota. No es ese pasado el que traerá la solución a la putrefacción del modelo educacional chileno. Los pingüinos corrieron un poco el maquillaje de una elaboración maquiavélica que pretende alienar a buena parte de la fuerza de trabajo e intelectual chilena, misma fuerza de trabajo e intelectual que hace crecer el modelo. Modelo de injusticias e individualismo.

Red Charquican <red@charquican.cl> escribió:

Al igual que muchos de este patio, también pasé por el ARCIS, formé parte del primer Centro de Alumnos vespertinos de Periodismo, tenía una pequeña ayuda para convalidar estudios (una semi beca) destinada a jóvenes retornados. Compartía mi convalidación profesional con el trabajo en el Hogar el Encuentro (Revista El Puente), mis corresponsalías y la utopía de estar haciendo los cimientos de una "Universidad con Pensamiento Crítico". Como compañero de curso estaba Vasily Carrillo a pocos meses de salir de cana, otras compañeras ex prisioneras políticas y otros retornados o estudiantes exonerados. En el patio de la U. -un patio miserable- de la primera sede, me encontraba de tanto en tanto con Ana Ma. Antonioletti, madre de Ariel.

Todo esto, para decir que la crisis de hoy viene cimentándose desde principio de los 90's. Ya en esos años habíamos sectores críticos del manejo comercial de dicha casa de estudios. Ejemplo concreto, vivido en carne propia. Producto de mi cesantía, no pude continuar pagando. La rectoría decidió que no podía dar exámenes y entregaron mi dossier a una casa de cobros judiciales (Financiera Atlas), cuyos intereses aumentaban por minuto. Tres años más tarde, solicité mi concentración de notas para inscribirme en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, que venían de contratarme como profesora adjunta, gracias a mi currículum y al trabajo de investigación que desarrollaba en la Corporación CENECA en temas de comunicación y educación. Los administrativos de ARCIS negaron la entrega de la documentación debido a la deuda que tenía con ellos.

En dos meses junté lo que a la época eran ya casi dos millones y medio de pesos y se los arrojé sobre el escritorio del responsable de contabilidad a condición que me regresaran mi documentación. A partir de ese momento, no volví a poner ni un pie en el negocio ARCIS.

Luego pasé a tener estatus de estudiante y profesora en la Academia y en las reuniones de profesores de la Escuela de Periodismo siempre defendí al movimiento estudiantil del que -dicotómicamente- también hacía parte. Como colegas tuve a no pocos profes de ARCIS, a los que respeto por su calidad académica y los que -tristemente- asumen ser parte de un sistema en el que, difícilmente, pueden influir. Se trata de académicos de izquierda, que difícilmente encontrarían trabajo en otra universidad, gente que está en la sobrevivencia y en el engranaje menor de un

sistema que -como señala Miloco- es mucho más macro. No les juzgo, pero creo que justamente, ahí está el nudo ciego. Como desenredarlo es el desafío. Cuando la mantención de una familia, el pago de los estudios de los hijos, y la subsistencia más precaria están en juego... como decía mi abuela : "otra cosa es con guitarra". Yo para poder mantenerme y tener un pequeño excedente de dinero que me permitiera comprar libros o acceder a algún seminario, debía hacer de profesora taxi entre tres universidades, la Corporación, una que otra corresponsalía, la investigación... pero claro, era más joven y no tenía una familia que mantener por tanto, me podía permitir arriesgar el todo por el todo y desafiar a la autoridad.

ARCIS vive la crisis pública, la histórica viene desde hace rato. Respecto del pasado de sus directivos, hoy pueden ser considerados una mera anécdota. No es ese pasado el que traerá la solución a la putrefacción del modelo educacional chileno.

Los pingüinos corrieron un poco el maquillaje de una elaboración maquiavélica que pretende alienar a buena parte de la fuerza de trabajo e intelectual chilena, misma fuerza de trabajo e intelectual que hace crecer el modelo. Modelo de injusticias e individualismo.

Patricia "Ardilla" Parga.

Yo aún estoy pasando por el Arcis

(Guillermo)26 Junio 2006

La verdad es que si de ponerse a hacer críticas se trata, podemos estar un año en esa. De la misma manera ocurre cuando empiezan las críticas al partido (MIR) desde compañeros que militaron toda su vida ahí. Y claro, pareciera que todos los que hacen la crítica (que no pocas veces resulta ser una autocrítica) reniegan o habrían deseado jamás militar, etc. Yo también pasé por el Arcis, es mas, aún estoy ahí pues estoy en el proceso de titulación y puedo decir que, a pesar de las críticas, ese es el único espacio en el que han podido desarrollarse un montón de gente, por ejemplo, ex presos políticos; compañeros que aún están cumpliendo penas; compañeros que pudieron estudiar toda la carrera, estando aún en la clandestinidad, etc. Por no señalar la cantidad de becas (cerca del 50% de los alumnos tenía alguna beca el año 2000). Muchos de quienes se tomaron la sede Libertad no hubieran podido decir media palabra en otra universidad, sin que fueran expulsados. Tal vez no hubiesen podido entrar jamás a otra universidad. Otra vez, la cantidad de críticas que se hacen, (y yo suscribo buena parte de ellas) no puede ocultar el hecho de ser esta universidad, con todos sus problemas, la única que brinda el espacio a compañeros que no tendrían otra opción. El tema es tal vez, y me parece que de alguna manera se ha discutido acá en otras ocasiones, el tema decía es: ¿es posible hacer empresa desde la izquierda sin que el discurso y la práctica entren en contradicción? Tal vez otro ejemplo de la contradicción no resuelta entre discurso y práctica sea

el de LOM. Creo que el caso de Arcis refleja esa contradicción, pero creo que en ninguno de los casos citados sea posible decir que los dueños sean unos tipos vendidos al capital internacional o algo por el estilo. Una última cuestión, menor por cierto, es que nunca, nunca se ha promocionado el Arcis como una universidad de izquierda, al menos desde sus directivos. Curiosamente quienes han "desparramado" esa condición son sus propios alumnos, los que han pasado alguna vez por ahí, y también aquellos que han escuchado hablar de ella. ¿?

Yo, con todo, creo que lo que debemos hacer es cuidar, fortalecer, mejorar y mantener ese espacio que brinda el Arcis. Mas de algo se me queda en el tintero, pero ya saldrá.

Guillermo

Universicosas

(Lucho Ñ) 26 Jun 2006

Respecto al tema del ARCIS me atrevo a preguntar lo siguiente:

- ¿Por qué debe haber una universidad de izquierda?

No sería mejor que existiera una buena universidad que una sesgada y conventual, al estilo de la U. de los Andes para gente del Opus Dei, la B. O'Higgins para hijos de milicos,

la UNIACC para faranduleros y aspirantes a faranduleros. Incluso hay una Universidad Adventista para hijos de pentecostales y así por el estilo.

El ARCIS y la Academia de Humanismo Cristiano serían entonces para gentes de izquierda y de recontra izquierda, por lo que coligo al leer algunas oponiones aquí.

¿Estas instituciones burbujas, tan teñidas ideológicamente merecen llamarse universidades?

so no mas

Universipreguntas II

(Lucho Ñ) 26 Jun 2006

Mas de universidades:

- Leyendo otra intervención me surgió la duda ¿Por qué en una universidad como la USACH o la Chile, instituciones no "diferentes", y aparantemente "no libres" como el ARCIS y donde pareciera que no les enseñan el pensamiento anti-neoliberal como en la ex fundición Libertad, digo, por qué en estas otras universidades aparece un movimiento estudiantil fuertemente critico al sistema, y con una respetable capacidad de movilización e incidencia política???? Y al revés, los bien educados del ARCIS ni siquiera destacan a nivel del movimiento estudiantil de las universidades privadas, aparte de la toma que hicieron???

Juay???

Columna de Gonzalo Vial, en La Segunda.

(Miloco) 22 Jun 2006

No se quien envió este "aporte" de Gonzalo Vial, pero es obvio que mas allá de la información que contiene, el fondo del artículo, es una opinión política. El autor, un connotado derechista, se alegra de tirar mierda al conjunto de la izquierda, y de pasada a Cuba al mencionar lazos existentes pero tergiversados. De pasada se lamenta que Pascal y sus secuaces, es decir una buena parte del charquicán hayan ejecutado a funcionarios de la CNI.

Del conflicto actual en la universidad ARCIS se puede discutir sin duda. En mi opinión es parte de la crisis global de la educación chilena, a donde va siendo arrastrada poco a poco por las leyes que definen su funcionamiento (como lo demuestra la lucha de los pingüinos), en el marco de la economía neoliberal que impulsa después de 15 años la coalición en el poder, leyes que fueron dictadas durante la dictadura, que duró 14 años. El intento de desarrollar una universidad "diferente", ¿libre?, bajo los marcos impuestos, donde la enseñanza es un negocio, son contradictorios, este intento de construir una universidad diferente, también tiene como objetivo de entregar a los estudiantes otra visión ideológica que la neoliberal mayoritaria en las otras universidades. Que el objetivo sea o no alcanzado y las diferencias mismas a nivel ideológico de esta con otras universidades es tema de discusión sin duda, pero que los agentes de la CNI están bien muertos no me cabe ninguna duda.

¿Por qué repercutir en el Charquicán, a Gonzalo Vial, que escribió una biografía de Pinochet poniéndolo a la altura de O'Higgins? o participó a la redacción del "libro blanco de Chile", destinado a defender el golpe de Estado, que contiene como pieza clave el "Plan Z", que le costó la vida bajo torturas a cientos de compañeros y que Gonzalo Vial hasta el día de hoy jura que existió.¿?-. La información del artículo de Vial es conocida, solo aporta una interpretación falaziosa, ¿si se comparten sus puntos de vista, porque no se aclara de una vez por todas? no van a venir con el cuento ahora de que es para que estemos informados, o que Gonzalo Vial es un "Buen Hombre", porque participó en la mesa de Diálogo, que se burló de los desaparecidos, o en la "Comisión Valech", como hombre de confianza de la derecha para intentar poner en el mismo nivel a los torturados y a los torturadores. ¿No es suficiente con el dominio amplio que tiene la derecha sobre los medios de información?
Cuenten la firme.
Miloco

Mi opinión sobre el conflicto de la Universidad ARCIS

"Héctor "Tito" Peña", titopenna@yahoo.com 18 junio 2006

Estimado Ulises y a todos quienes han opinado sobre la crisis del ARCIS:

Estimad@s compañer@s:

Estudio en ARCIS, y como ex preso político, soy beneficiario de la beca Valech. Soy uno de aquellos que podrían exhibir una modesta experiencia política desarrollada fundamentalmente en condiciones de dictadura. Sin embargo, ello no me hace portador de verdades incontestables ni de autoridad irrefutable para dar lecciones impecables acerca de las acciones de algunos estudiantes. Aunque duela, somos la generación derrotada y eso hay que reconocerlo. La experiencia sólo sirve para ayudar a las construcciones de nuevas luchas en donde errores que para nosotros pueden ser evidentes, no se repitan. Además, es probable que no seremos nosotros los protagonistas de los nuevos desafíos. Por eso, muchos aprendizajes se producirán sólo con la experiencia directa de sus protagonistas. Por eso no comparto una buena parte de lo sostenido por el compañero Masferrer, también becario Valech, y explicaré el porqué.

Fui crítico de la toma, basado en dos fundamentos principales:

- a) El origen inconsulto de la misma, y
- b) la falta de información entre el estudiantado de la situación patrimonial, financiera, académica y organizativa de la universidad, elementos todos que constituyeron los fundamentos de la toma.

Sin embargo, concurrí a algunas asambleas que allí se realizaron, tanto a la de los estudiantes de la escuela, como a la ampliada, percatándome de que quienes habían propiciado la toma estaban poniendo ciertos temas en discusión, tales como la necesidad de contar con una organización estudiantil fuerte, como la progresiva y evidente mercantilización tendiente a captar "clientes", lo que se ha traducido en la imposición del régimen trimestral, con un notorio detrimento en la cantidad y calidad de los contenidos de las cátedras, así como el abandono de proyectos útiles a la comunidad y a los estudiantes.

De igual modo, salta a la vista un cúmulo de decisiones tomadas por la autoridad, revestidas de un discurso democrático y participativo, tales como los nombramientos de autoridades y las diversas "economías" que involucran a académicos, trabajadores, materiales y equipamientos.

Es indudable que contar con una masa importante de profesores que emiten boleta y no están contratados, incidirá tanto en la capacidad de los mismos para organizarse, como en el compromiso que éstos tienen con la universidad. Aún así, hay un notorio grupo de profesores que permanecen en el ARCIS porque creen en el proyecto que la institución declara.

Paralelamente, si un profesor es mal calificado en sucesivas evaluaciones, y no es separado de su cargo, es obvio que se produce porque difícilmente otro aceptará trabajar bajo las condiciones que se le ofrecen en esta universidad o porque disfruta del amiguismo que campea en instituciones que tienen una estructura no transparente.

Muchos de estos temas fueron debatidos tanto en el sector toma como en el no-toma. En ese sentido, aunque no compartimos la toma, debimos reconocer que sin ese hecho político, tales temas no habrían surgido a la discusión y ese es el valor que el movimiento tiene. No viene al caso discutir sobre "actos de grupos minoritarios" o reflexiones del mismo tenor, porque muchos ex presos políticos en algún momento fuimos parte de grupos cerrados, y durante la dictadura acusados muchas veces de "audaces", "extremistas" etc., etc.

La toma, como otros actos irruptivos en los que muchos de nosotros participamos en el pasado, es un acto de fuerza y todo acto de fuerza, conlleva una dosis de descontrol. Esto se agudiza cuando la dilatación, la desesperación y la presión se hacen más fuertes. Y en ese punto, las autoridades son tanto o más responsables, porque son quienes aportaron una dosis importante para producir ese clima.

Mi posición era que la toma debía ser depuesta a poco de producida, cuando las condiciones eran buenas para capitalizar la discusión en torno a esos temas y no prolongarla exigiendo la satisfacción de demandas imposibles. No fuimos suficientemente enérgicos para hacer notar aquello y por eso, no me siento moralmente calificado para hacer leña del árbol caído.

Sería muy cínico pretender que los protagonistas de la toma, equivocados o no, merecen ser sancionados o propiciar el desalojo por la fuerza pública y, paralelamente, aprovechar el espacio que ellos mismos abrieron.

Me parece tremendamente inmoral que militantes o ex militantes de izquierda aparezcan recurriendo a tribunales por usurpación o estimulando la acción represiva de carabineros, es decir, llamar a que actúe todo el aparato represivo del Estado. Peor, mucho más grave, me parece la dilatación artificial del conflicto por parte de las autoridades de la universidad, que, finalmente, haciendo "verónicas" con las demandas, lograron trasladar el conflicto hacia los estudiantes, produciendo una fractura que será muy difícil de soldar.

Estimo menos aceptable aún pretender que el desalojo se produjera por obra de la fuerza pública, apoyada por entusiastas directivos y militantes de partidos de izquierda. Incluso hemos visto emitiendo declaraciones en televisión a "dirigentes" de una "federación", que los estudiantes de ARCIS sabemos inexistente.

Es el mundo al revés. Por todo ello, creo que el eje de la discusión debe ir hacia la búsqueda de soluciones en torno a la grave división de movimiento estudiantil y a enfrentar los problemas derivados de un discurso democrático emanado de las autoridades, coexistiendo con criterios mercantiles y decisiones abiertamente arbitrarias surgidas desde allí.

Desde el punto de vista comunicacional, ahora el debate gira en torno a la acción de los "violentistas", "audaces", etc., etc., preludio de la imposición de la paz de los cementerios y no respecto a los problemas de fondo.

¿Por qué a nadie le llama la atención que Margotta desconozca los acuerdos firmados para el levantamiento de la toma? (la declaración inicial de la rectoría, donde dice que no habrá sanciones, ahora está republicada, sin ese párrafo en la página web del ARCIS).

¿Usted cree, compañero, que un "lumpen" puede justificar 600 lucas de ingreso familiar para acceder a esta universidad? Ahora último, hasta he escuchado amenazas de represalias dirigidas contra "profesores instigadores".

Me recuerda el lenguaje de la dictadura.

Me provoca náuseas escuchar semejantes expresiones.

En definitiva, ni "comprar" el discurso acomodaticio y oportunista de la dirección, ni avalar acciones que no expresen al movimiento estudiantil, y aquí entran tanto los protagonistas de la toma como los que hablan a nombre de una supuesta federación fantasma. Menos aceptable es propiciar sanciones o procesamientos judiciales de los protagonistas, considerando que la discusión está abierta por estos hechos y no por la acción de seudofederaciones oficialistas, orientadas a cautelar el patrimonio de ciertas personas o grupos.

Ni blancos, ni negros, pero tampoco pasividad es lo que uno debe propiciar. Es transparencia, verdad, solidaridad y un análisis serio lo que se requiere. Lo que corresponde es estimular que la discusión se realice, que los estudiantes se organicen del modo más representativo posible, para hacer cumplir los objetivos declarados de propiciar una universidad crítica, pluralista, por los cambios.

Pero, de ningún modo, permitir que la maquinaria represiva actúe, ya sea la universitaria o la judicial. Llamo a dedicar todos los esfuerzos a reconocer que los problemas existen y a construir una organización estudiantil representativa que propicie el desarrollo verdadero del proyecto original de ARCIS, en torno a crear un espacio de crítica, crecimiento y alternativa. No permitamos que los estudiantes se sigan dividiendo; no hagamos posible que se imponga definitivamente la falta de crítica o la represión a la disidencia: construyamos entre todos.

Saludos

HP

Me despiertan algunas interrogantes

(Ulises Gallardo) 19 Junio 2006

Esta y otras cartas me despiertan algunas interrogantes. No voy a hablar de los matones contratados, porque no los ví. Hasta donde mis ojos vieron, los pocos alumnos en toma salieron por sus propios pies y voluntad. El centenar que tuvo paciencia para esperarlos, los dejó pasar con poco más que unas tallas y silbidos que cada uno juzgará según su gusto.

Lo que me llama la atención es nuestra relación con la plata ¿Hasta cuánto es revolucionario ganar? ¿En qué instancias o nivel del Estado es políticamente correcto trabajar? Lo digo porque sabemos la cantidad de compañeros que se encuentran en reparticiones públicas; todos los que hemos andado jodidos, vendiendo distintas cositas para sobrevivir, publicidad, quesos, longanizas o perfumes, conocemos los recorridos, los que compran y los que no, los que ayudan o te dan pura conversa...¿Está bien tratar con ellos? ¿O nos hacemos cómplices del poder, lo que después nos inhabilita para opinar sobre, por ejemplo, la toma de Arcis?

¿Está bien trabajar, pero no tomar puestos de responsabilidad política? ¿O se pueden tomar hasta el segundo o tercer escalón, pero no el primero? ¿O sólo más abajo del tercero? Es complicado. Y están las municipalidades ¿Se puede ser Alcalde sin ser traidor? ¿O encargado de algún departamento? ¿Eso tiene que ver con la correlación de fuerzas y la estrategia política, o es una cuestión de principios?. O las Universidades: ¿Se puede ser Rector o Vicerrector, o sólo profesor? Si alguien se gana un proyecto de investigación con platas públicas ¿Está siendo cooptado? ¿Tengo que devolver las platas de la Ley Valech? ¿O patear a quien "el poder" me indique para justificar mi sueldo?

En resumen, como dijo el poeta "Si alguien roba comida y después dá la vida, ¿Qué hacer? ¿Hasta dónde debemos respetar las verdades?" Sería sumamente urgente aclarar estas interrogantes, para que sepamos quienes tienen derecho a opinar en política y quién no. Incluso tendríamos por fin un medidor objetivo de la consecuencia y corrección política: Cada uno con su boleta o liquidación de sueldo en la mano! **Ulises**, lleno de dudas metafísicas.

Conflicto en ARCIS

(Ulises) 18 Jun 2006

A pesar de ser estudiante de Arcis y tener una posición ante el conflicto que esta universidad vive, no había querido participar en un debate público sobre el tema. Esperaba que el fin de la ocupación abriera posibilidades más reales de discusión entre todos los miembros de esta comunidad y plantear allí mis puntos de vista. Pero sintiéndome aludido, no, agredido personalmente por este panfleto, debo responder usando mi derecho a respuesta en el mismo medio por el que lo recibí. Como "ex mirista subvencionado por el estado que ayer quise destruir", se me pone junto a una cofradía de "reformistas" y otros "que deben lealtad al poder por favores concedidos", que habríamos cerrado filas junto a los dueños de Arcis,

dispuestos a realizar una retoma que no se realizó por nuestra debilidad prostática y otras que quien escribe supone. Por supuesto, no voy a entrar a discutir aquí el fondo del asunto, el conflicto de Arcis; eso corresponde hacerlo a la comunidad arciana, y no a otras organizaciones externas, tengan o no existencia real.

Quiero indicar, solamente, que hay una cantidad de otras razones, legítimas, que una gran cantidad de estudiantes de Arcis tuvo en consideración para no participar en la toma. A comenzar por el hecho que la gran mayoría ni siquiera fué consultada antes de tomar esa drástica decisión. Lo que no es raro si se considera que tampoco fué muy clara la exposición, ya no digo siquiera la discusión, de las razones para iniciar el conflicto. También puede haber pesado el hecho de haberse descalificado, desde un principio y en asamblea, a los beneficiarios de la Ley Valech, "cafiches del estado" que no tendrían derecho a hablar de los problemas de los estudiantes.

Tales ex-abruptos pueden entenderse en jóvenes que comienzan su carrera política, pero son escasamente disculpables en personas con otras trayectorias, que incluso les permiten calificar la consecuencia política y la calidad académica de un gran número de gente. Esta visión del mundo en blanco y negro, "los que no están incondicionalmente conmigo están incondicionalmente con quien yo declare mi enemigo en cada ocasión", ha traído ya costos enormes para nuestro pueblo y es necesario comenzar a discutirla. Algunos dirán que son los síntomas de una "crisis de la izquierda" que, como el antiguo Mentholatum, resuelve todo y nada. Pero una crisis es un momento de pasaje, desde un modo de ver y actuar, a otro que se considera más adecuado a una nueva realidad; hace tiempo que la izquierda sabe que las crisis son una oportunidad de avanzar. Pero aquí no hay nada de eso, aquí hay una izquierda conservadora y timorata, aferrada a los esquemas y vocabularios de otra época, a reflejos sectarios y agresivos, que nos han costado divisiones, sufrimientos y derrotas. Una izquierda que no logra ver ni pensar algo distinto a la repetición maníaca de frases gastadas o la rendición abierta a la socialdemocracia neoliberal en el poder.

Mientras no tengamos respuestas mejores a los desafíos del presente, deberíamos callar humildemente y dedicarnos a estudiar y pensar, en lugar de seguir repartiendo calificativos y acusaciones gratuitas, o enseñando a los más jóvenes una concepción estrecha, triste e infructuosa de lo que es ser revolucionario.

En cuanto a la subvención Valech, imagino que no debo dar explicaciones en esta tribuna sobre las razones que me hicieron acreedor a una; y en relación a las próstatas, evidentemente quien escribió el panfleto no tiene una. O tal vez su edad le hace ver aún muy lejos el inevitable desgaste de los años. Ninguna de las dos cosas

debería ser, sin embargo, obstáculo para una reflexión más profunda, serena y respetuosa.
Ulises Gallardo

Referencia:

(Declaración sobre ARCIS -Env por Pedro Lembach)

DECLARACIÓN PÚBLICA ACERCA DE CÓMO LA SOCIALDEMOCRACIA DE ORIGEN MIRISTA Y EL REFORMISMO MUESTRAN SU ASQUEROSO ROSTRO: EL CASO DE LA EMPRESA UNIVERSITARIA ARCIS

La dictadura militar generó una institucionalidad ilegítima, primero mediante decretos leyes y luego mediante leyes (sic) dictadas por la llamada Junta Militar de Gobierno, que constituye la esencia de la superestructura del actual modelo de dominación capitalista chileno, y que los sucesivos gobiernos de la Concertación han perfeccionado. En este contexto, y dado el carácter de este "nuevo" Estado, la educación pasó a ser una nueva posibilidad de negocios para los poderosos y los ricos de siempre...pero también para "empresarios emergentes", incluso algunos militantes y dirigentes de partidos reformistas (PC y PS) y de la izquierda revolucionaria (MIR).

En efecto, y amparados en la Constitución Política de la República de Pinochet y ahora compartida con Lagos- y en la "LOCE" (Ley Orgánica Constitucional de Educación), cuya derogación forma parte de las demandas del actual movimiento de los estudiantes de la Enseñanza Media, un grupo de personas crea la empresa de educación "Universidad ARCIS", que durante años vendió la imagen de ser, primero, una universidad, y luego, de ser progresista, libertaria, democrática, de izquierda. Víctimas y familiares de víctimas de la represión dictatorial, ex presos políticos de la post dictadura, constituyen uno de sus principales "mercados" en tanto son portadores de becas y similares (ayer el Servicio Universitario Mundial, WUS, y hoy la subvención Valech). Eso sí, algunos profesionales y trabajadores de izquierda encontraron allí un espacio laboral, lo que permitía, a su vez, retroalimentar la imagen que se vendía. Como todas las empresas en el capitalismo ésta sufrió varias crisis en sus niveles de acumulación, pero logró sortearlas mediante la permanente inyección de nuevos capitales, aumento de los niveles de explotación de sus trabajadores (precarización del empleo, baja de salarios) y apertura de nuevos mercados (expansión territorial y oferta de "productos" que van desde diplomados hasta doctorados).

Incluso, en un intento de generar legitimidad, han promovido remedos de "claustros". Entre los actuales socios capitalistas y sus lacayos figuran nombres tales como Max Marambio, Carlos Margotta, Andrés Pascal Allende, Tomás Moulian, Patricio Rivas, Jorge Arrate, ninguno de gran mérito académico. Debe reconocerse, de la misma forma, que cuenta con una mayoría de catedráticos honorables y de prestigio académico, y que no participan de los negocios y maniobras de sus empleadores. Durante sus temporadas académicas la empresa ha

denunciado las injusticias del capitalismo y el neoliberalismo, incluso ha promovido, tímidamente eso sí, el socialismo. Sirvió de espacio de encuentro y reflexión al mirismo sobreviviente al conmemorar los 30 años de caída en combate del Secretario General del MIR Miguel Enríquez. En sus aulas se ha escuchado la voz de intelectuales como Toni Negri denunciando la implacable dominación del "imperio" o Atilio Borón identificando los desafíos de los movimientos sociales en el Seminario "Movimientos sociales: pacto, disciplinamiento y resistencia en Chile contemporáneo".

Pero hace unos días sus alumnos, particularmente los más jóvenes, supieron que tenían un nuevo "rector". Se trataba de Jorge Arrate, ex ministro de Educación de uno de los gobiernos de la Concertación y promotor del capitalismo en la educación. El único mérito para estar allí es ser uno de los dueños de la empresa, tal como se hace en la designación de un gerente de una empresa productora de harina de pescado o en una cadena de supermercados. Este personaje no ostenta el mérito académico suficiente ni la legitimidad en su elección, la de la comunidad universitaria. Y claro, los alumnos, formados en este ambiente de "libertad y crítica", fueron impelidos por su dignidad a no aceptar este nuevo atentado a la esencia universitaria, y rechazaron la designación de Arrate, llegando a demandar la democratización de la universidad. Los argumentos del poder, es decir, de los dueños del negocio y sus funcionarios de confianza, de los siempre reformistas y de los ayer revolucionarios y ahora socialdemócratas, fue, paradójicamente, que la LOCE impide la elección democrática de los rectores, de otras autoridades, y la participación en la gestión universitaria de los estudiantes y los trabajadores. Que asqueroso argumento, que desvergüenza, que contradicción esgrimir como defensa una norma positiva ilegítima para justificar la impunidad de los actos del poder. Y por ello los alumnos, clientes para los Marambio, los Pascal, los Arrate, debieron recurrir a una de las principales herramientas de lucha del estudiantado, la "toma" de la empresa, de la universidad. Algunos estudiantes, sin embargo, militantes reformistas y ex miristas subvencionados por el Estado, al que ayer quisieron destruir, y otros que deben lealtad al poder por favores concedidos, cerraron filas junto a los dueños del ARCIS, y estuvieron dispuestos incluso a realizar una "retoma", la que finalmente no se concretó por temor, por órdenes superiores y/o por restricciones prostáticas.

El "bloqueo en el poder", al evaluar la magnitud de esta nueva crisis, no trepidó en decidir el cambio en la gerencia de Arrate por otro. Y apareció así Carlos Margotta oficiando de rector, y amenazando con el desalojo por la "fuerza pública", a la que ayer algunos combatían con fusil. En la profunda y documentada reflexión virtual del "charquicán" algunos han criticado a Margotta por los argumentos que esgrime en una defensa penal es abogado- o por su afición al consumo de alcohol, sin lograr identificar el tema de fondo: la asquerosa conducta de oscuros personajes que se dedican a la obtención de plusvalía en la educación y el verdadero carácter de negocio que tienen las llamadas "universidades privadas".

Hasta esta hora la toma sigue pero se rumorea un inminente desalojo...Margotta sigue de rector amparado en el poder capitalista de la LOCE y el silencio cómplice de muchos...y los alumnos siguen demandando la democratización.

¡¡¡Denunciamos la actitud reaccionaria de la gerencia de la empresa ARCIS frente a la legítima demanda de democratización de la universidad!!!
¡¡¡Apoyamos las reivindicaciones de los estudiantes en toma.

!!!Exigimos que se inicien a la brevedad negociaciones para iniciar el proceso de democratización!!!

¡¡¡Alertamos a los gobiernos de los pueblos hermanos de Cuba, Venezuela y otros a no dejarse engañar por los mercaderes de la educación!!!

Comisión de Organizaciones Sociales de Coordinadora Mirista.

Me disculpo

Eliana. 18 Junio 2006

Hace algunos días defendí al Sr Margotta de las acusaciones que se le hacían por su defensa como abogado y su afición a beberse algunos tragos.

Dije que yo lo había conocido hace muchos años y que no creía que hubiese cambiado, la forma y convicción que demostraba en su accionar en esa época lo hacía creíble.

Craso error y terrible ingenuidad la mía.

Retiro todo el apoyo que le hice y me disculpo antes de los que participan en este patio por mis palabras

La actitud prepotente y traidora, hacia lo que fueron algún día sus principios, que demostré en la toma de la U Arcis me hacen ver como se han caído algunos "proceres" del pasado. La utilización de matones contratados para sacar a los alumnos en toma son una demostración tangible de lo bajo a que han llegado para obtener sus "utilidades", solo faltó que estos alumnos fueran entregados a la policía.

Gran desilusión y terrible comprobación de como nos cambia (afortunadamente no muchos) el vil dinero

Eliana

Nuevo Rector en el ARCIS?

(Eliana) 8 Junio 2006

Conoci al Sr Carlos Margota hace ya un buen número de años. En ese momento era un abogado culto, serio y honesto que se las jugó y mucho por los Derechos Humanos cuando aun estaba Pinochet como tirano.

Me tocó conocerlo y trabajar con el grupo en que él participaba y sus compañeros tenían un alto aprecio de él. En ese momento no todo el mundo daba la cara.

A menos que el ritmo de la desconcertación lo haya transformado en un "satiro" como parece desprenderse del comentario de la Sra Lelia, me

parece que el " salir a copetearse con todo el mundo para mediar en la crisis? "

no es sinonimo de pocas condiciones para un cargo. En un momento dado todos hemos salido a tomar unas copas.

Ademas todo abogado sabe que cuando se le asigna o se le contrata para defender el peor asesino que exista, su etica profesional le impide hacer otra cosa que defender su cliente

La excusa para defender a ese sicopata es muy debil y quizas lo sea a proposito para que no tenga clemencia de la corte

Cariños

Eliana

Nuevo Rector en el ARCIS?

7 Junio 2006

Mi hija mayor estudió en la Universidad Arcis, así que la conozco como apoderada, también por las interminables jornadas de los estudiantes en mi casa, conversando sobre su lugar de estudios...

Ayer me enteré que está propuesto para Rector el abogado C Margota. Ante eso, me pregunto acerca de la calidad académica de este señor, qué publicaciones tiene?, en comparación con sus pares, qué rendimiento tienen sus estudiantes?, qué aportes en investigaciones ha realizado?...cuál es el último libro que leyó?... además de ser conocido como excelente jugador de cacho, qué otros méritos tiene para ser rector?, o basta ser buena onda y salir a copetearse con todo el mundo para mediar en la crisis?

Pero lo que más me preocupa es sobre su ética profesional, él está defendiendo a un parricida, aquel que lanzó a Javierita desde el balcón de su departamento y la línea argumental de su defensa es: Su defendido perdió el control, porque su esposa le era infiel...el pobre chico atormentado por la infidelidad de su mujer, no encontró nada mejor que lanzar a la niña por la ventana...

PARECE QUE EL SEÑOR MARGOTA APRENDIO LAS TECNICAS DE LOS ASESINOS Y REPRESORES, MENTIR Y CULPAR A LA VÍCTIMA DEL CRIMEN. Cómo va a explicar el Arcis a la gente del Sename, con quien tiene un convenio sobre violencia y niños abandonados, que su rector defiende a parricidas?

(Esta vez no me despido con cariño)

Lelia Pérez Valdés



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 -2006 